

# La escritura en la profesionalización de la danza contemporánea en Guadalajara.

## Writing in the Professionalization of contemporary dance in Guadalajara.

DOI: 10.32870/sincronia.v30.n89.e0300

Ollin Yanabi Durán Rubio

Universidad de Guadalajara.

(MÉXICO)

CE: [ollinyanabiduran@gmail.com](mailto:ollinyanabiduran@gmail.com)ID: <https://orcid.org/0009-0004-6222-0604>

Recepción: 26/06/2025 Revisión: 26/09/2025 Aprobación: 15/10/2025

**Cómo citar este artículo (APA):**

En párrafo:

(Durán, 2025, p. \_).

En lista de referencias:

Durán, O.Y. (2025) La escritura en la profesionalización de la danza contemporánea en Guadalajara. *Revista Sincronía*. 30(89). 1-13

DOI: 10.32870/sincronia.v30.n89.e0300

**Resumen.**

En el presente artículo se pretende conocer el papel de la escritura dentro de los planes de estudio en la profesionalización de la danza contemporánea en Guadalajara. La escritura es importante para analizar, reflexionar y documentar la danza, ya que fomenta una aproximación multidimensional al arte, proporcionando a los estudiantes herramientas para comunicar sus experiencias artísticas, lo que enriquece el proceso creativo y genera más productos documentales. Así, en este texto se hacen sugerencias para la inclusión de la escritura y la literatura dentro de los programas de formación dancística contemporánea, ya que los planes de estudio profesionalizante no contienen una formación lectoescritora, lo cual perpetúa el rezago de la producción escrita proveniente de la comunidad de danza contemporánea en Guadalajara.

**Palabras clave:** Danza contemporánea. Escritura. Documentación.

**Abstract:**

This article looks into the role of writing in the curriculum of professional contemporary dance programs in Guadalajara. Writing plays an important part in analyzing, reflecting on, and documenting dance, as it encourages a more multidimensional approach to the art form. It gives students tools to express their artistic experiences, which in turn enriches the creative process and leads to more documentary outputs. Based on this perspective, the article suggests incorporating writing and literature into contemporary dance education programs. Currently, most professional dance curricula don't include training in reading and writing, which



contributes to the ongoing lack of written work coming from the contemporary dance community in Guadalajara.

**Keywords:** Contemporary dance. Writing. Documentation.

## Introducción

La lectura en sí misma es una práctica que tiene múltiples beneficios físicos y emocionales para personas de todas las edades, desde capacidades cognitivas hasta el desarrollo de la creatividad y el pensamiento crítico. Pero no es materia de este artículo repasar las innumerables ventajas de la lectoescritura, sino notar cuáles de esas ventajas ataúnen al mundo de la danza contemporánea.

La danza, a comparación de otras disciplinas artísticas, no deja un producto material para su posteridad, siendo esta la más efímera de las artes. Sin embargo, sí está nutrida por diversas disciplinas y al igual que ellas, cuenta con un proceso de investigación, creación y gestión de lo que generalmente es una puesta en escena. La danza limita su quehacer público a la ejecución cuando en realidad sus aportes abarcan otros campos como la pedagogía, la crítica, la metodología y la conceptualización teórica; y estas contribuciones quedan solamente dentro del gremio dancístico, sin trascender más allá del núcleo donde se aprenden, atribuyendo esto a la falta de intereses y/o habilidades para la escritura.

Escribir es en sí mismo un proceso creativo que puede hacer al bailarín repensar y complementar su obra dancística. Dice Sandra Otálvaro: “Particularmente la escritura tiene el poder de persuadir, de motivar o desmotivar, de afirmar una convicción o hacer que se tome otro camino nunca antes pensado” (2014). No se debe subestimar la escritura al pensar que no tiene relación con las artes escénicas, pues la música y el teatro, por ejemplo, dejan un producto escrito y existe una amplia bibliografía al respecto de sus piensos y métodos de creación, por lo que la danza no puede quedarse atrás.

Es aquí donde es posible notar que las herramientas de lectoescritura literaria no han sido suficientemente aprovechadas en la comunidad dancística. No solo es importante para analizar y reflexionar en los aprendizajes personales, sino que funciona como un catalizador de la creatividad, sin mencionar la gran capacidad que tiene para proyectar su proceso intelectual fuera del gremio, y lograr así acrecentar la documentación sobre de la danza contemporánea y, por lo tanto, su patrimonio.

Así, en este artículo se profundiza acerca del rezago documental por parte de la comunidad de danza contemporánea de Guadalajara, Jalisco, así como sus posibles causas desde la institución educativa, y la potencial inclusión de herramientas de la literatura para subsanar esa ruptura entre la teoría y la práctica escénica.

***El rezago en la producción escrita proveniente de la comunidad de danza contemporánea***

En México, como en América Latina en general, existe un movimiento importante de métodos y sistemas de movimiento para la danza contemporánea que han sido muy poco documentados, pero sobre todo no han sido documentados por sus propios autores. Es ahí donde radica el problema que se ha de analizar: la falta de escritura de las filosofías del movimiento para la danza contemporánea por sus mismos creadores. En Guadalajara es posible apreciar una extensa cartelera de espectáculos de danza contemporánea, pero existe muy poca exposición de la creación intelectual de la misma.

Una de las razones que suscita esta situación es, como lo dice Fernández Serratos (2023), el desequilibrio entre los saberes/quehaceres teóricos y prácticos de la danza, en el sentido de que la producción escrita que se solicita de manera académica o formal, no permite una libre expresión o no se relaciona con la parte práctica de la danza:

[...]confunden los ámbitos del quehacer teórico-reflexivo serios y necesarios, con el puro ámbito de la palabra o la expresión verbal correcta y hasta bella, pero sin reflexionar mucho en el contenido real de dicha expresión (como si escribir bien fuera equivalente al trabajo teórico, es decir, realizar análisis, investigación, reflexión seria sobre la danza). (pp.58)

Así mismo, Fernández resalta la importancia de las clases teóricas tanto como las prácticas en la formación institucional, para poder hablar de la danza de otras maneras y no solo desde la forma vacía de la técnica, además para poder identificar los problemas de la danza y lograr deconstruirla, ya que “ponernos en la postura de que la investigación o la teorización de la danza no existen o son inútiles, nos coloca en una posición de indefensión ante otras disciplinas artísticas que sí toman la palabra para hacerse presentes y para pensarse (teatro, artes plásticas)” (p. 61).

En la oferta educativa para la danza contemporánea en Guadalajara se encuentra una variedad de sistemas de entrenamiento que han creado aportes teóricos y/o prácticos al estudio de la danza contemporánea, como lo son: El Cuerpo en Estado Crítico, de Leonardo Blanco; Cuerpo Presente, de Karen de Luna; Accionares movimiento, de Abraham Torres; Phi Movement de Lola

Ramírez; Cuerpo existencial, de Renata Pérez, etc. De ellos, solo Karen de Luna publicó recientemente reflexiones sobre su danza y sus conceptos teóricos para el movimiento (De Luna, 2023). La bibliografía existente en Guadalajara acerca de danza contemporánea por lo general remite a la cuestión histórica o biográfica de los personajes artísticos, por lo que el público en otras ciudades podría conocer la historia de la danza en Guadalajara, pero si desea acercarse a un sistema de entrenamiento antes mencionado, tendría que venir a la ciudad o esperar a que esos bailarines fueran a la suya.

Es decir, por supuesto que existen trabajos académicos de investigación sobre la danza contemporánea. Pero no hay suficiente material que documente los procesos creativos e intelectuales, que expresen y liguen lo que se hace en escena con lo que hay en la mente que detona todo aquello que se ve en el cuerpo. Es necesario aprender que la danza es práctica y teórica también, y que la documentación, no por ser formal, debe ser fría, sino precisamente creativa.

La pregunta es entonces ¿cómo se forma la relación danza-escritura para lograr esta producción escrita que posicionaría a la danza teórica y creativamente? Existen muchas maneras, pero sin duda una de las más importantes es la formación formal, universitaria en danza contemporánea.

#### *La formación lectoescritora en los planes de estudio de danza contemporánea en Guadalajara*

Las instituciones que ofrecen estudios de nivel profesionalizante en la danza contemporánea tienen un gran impacto en la formación de la comunidad dancística que ahora conocemos en Guadalajara. Aunque la educación formal no es la única que forma bailarines, sí influye de manera importante, ya que su papel como autoridad académica promete cubrir las necesidades educativas que un bailarín requiere para ser un profesional. A partir de esta necesidad surge la profesionalización de la danza: “En teoría, lo que se esperaba de una educación formal de la danza contemporánea a través de las universidades, era obtener contenido práctico y teórico al que no accedían estudiando danza por otros medios” (Bojórquez, 2023, p.54).

En Guadalajara existen dos licenciaturas para la profesionalización de la danza contemporánea: en el ámbito privado existe la Licenciatura en Danza Contemporánea del Instituto Superior de Artes Escénicas (ISAE) que opera desde 2013. Para el ámbito público Martha Hickman (2023) resume en uno de sus apartados la historia de la creación y legitimación de la ahora Licenciatura en Artes Escénicas para la Expresión Dancística de la Universidad de Guadalajara (UdeG)

y su modificación en 2006 con la que además de adquirir ese nombre, menciona que se buscaba propiciar la interdisciplinariedad y fortalecer el esquema teórico-práctico, entre otras cosas.

Ambas licenciaturas ofrecen una amplia lista de materias prácticas acerca de las técnicas de la danza contemporánea, así como materias teóricas tipo históricas, administrativas y estudios sociales. Aunque sus planes de estudio son bastante diferentes entre sí, en un semestre de siete asignaturas, por ejemplo, entre cuatro y cinco de ellas son prácticas (de técnica, composición y/o repertorio). Una de las críticas que se ha hecho a la academia es la actual enseñanza de técnicas de la danza moderna como Limón y Graham que, por ejemplo, sí se enseñan en la Universidad de Guadalajara<sup>1</sup>, pero no en ISAE<sup>2</sup>:

[...] en los hechos sucede que la mayoría de universidades y escuelas superiores de danza siguen patrones ortodoxos y dan prioridad a lo técnico. Esto significa que 1) es más importante la carga de materias «prácticas» y muy reducida la de las «teóricas»; 2) que se sigue teniendo la misma visión de técnica versus estilo; 3) que se mantienen las mismas técnicas dancísticas, sus metodologías y didácticas de la enseñanza. Hay, por supuesto, excepciones, pero es necesario revisar los logros y deficiencias en sus egresados. (Tortajada, 2021)

Más allá de señalar la verdadera utilidad o no de las técnicas enseñadas en cada plan de estudios, es curioso que en el caso de la Universidad de Guadalajara se sigan enseñando estas técnicas modernas que muchos ya no consideran vigentes, pero que sí están documentadas, por lo que es más sencillo (y legítimo, de alguna manera) recurrir a ellas. De cualquier modo, se hace hincapié en el primer punto de la autora, pues no existe en ninguna de las dos licenciaturas una materia de redacción, lectura o escritura tal cual. Es entendible que no se enfoquen en otro arte que no sea su principal quehacer, pero, así como tienen una materia de música porque la música es parte de la danza, la escritura y redacción también lo son si se pretende trascender y ampliar el mundo de la danza contemporánea. Entonces ¿qué se pretende con agregar materias no referentes directamente a la ejecución dancística como *gestión de proyectos* o *propiedad intelectual*? Si el objetivo es formar bailarines preparados, críticos y conocedores, asignaciones como la escritura (creativa y no) son necesarias.

<sup>1</sup> Ruta académica UdeG <https://cuaad.udg.mx/?q=ruta-academica-aed>

<sup>2</sup> Plan de estudios ISAE <https://isae.mx/licenciatura-en-danza-contemporanea/#>

En la presentación de la Licenciatura de Artes Escénicas para Expresión Dancística de la Universidad de Guadalajara, se presenta la formación sobre tres objetivos, siendo uno de ellos “La investigación corporal y documental como herramienta que sustente todo proyecto dancístico”<sup>3</sup>, sin embargo, en el plan de estudios no se refleja ningún material, de tronco común, selectiva u optativa, que trate acerca de técnicas de investigación, documentación, redacción o lectura.

Un ejemplo de los problemas que puede ocasionar no atender estas problemáticas, es el que indica Kiryat Yatir (2023), alumna de danza contemporánea de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, quien hace una crítica a las discordancias que existen entre la misión, visión y objetivos curriculares de la Licenciatura en danza y los verdaderos intereses de los docentes, pues declara que estas diferencias afectan la formación dancística del alumno:

La investigación es una de las tantas cosas que me apasiona, a pesar de que existen profesores dentro del colegio de danza que argumentan que la investigación no sirve para el bailarín ya que lo único que importa es ejercitarse el músculo, para mí, ambas tienen la misma importancia, porque la acción sin teoría y técnica es vacía y la teoría y técnica sin acción es ciega. (pp. 101)

No se trata de señalar a las Universidades por no incluir la escritura en los planes de estudio, pues hay muchas materias que podrían incluir o no según la filosofía con la que se maneje cada institución y cada licenciatura, sino que sean congruentes y comprometidos con alcanzar sus objetivos presentados. Lo que se sugiere en este texto es que se necesitan otros instrumentos para formar bailarines bien preparados, y las universidades tienen la capacidad y el deber de atender esas necesidades, así como de detener el rezago de la documentación escrita en Guadalajara al brindar a los estudiantes otras herramientas creativas que sirvan no solo para mejorar o complementar el proceso creativo de la danza, sino para dejar un testimonio de dichos procesos de manera documental, y para eso es necesario incentivar la escritura tanto creativa como de investigación.

Sergio Rommel (2015) argumenta que, aunque existen discrepancias entre la Universidad y el hacer dancístico real, lo interesante es estudiar las razones por las que surgió desde un inicio la necesidad de formalizar los estudios en danza, y aprovechar, dice, la formación universitaria para prepararse para un mundo que requiere habilidades que van desde la economía creativa hasta otros problemas sociales en los que la universidad podría ser una buena y necesaria mentora. Es así que

<sup>3</sup> <https://cuaad.udg.mx/?q=oferta/licenciaturas/laeed>

del mismo modo en que se llegó a implementar la danza contemporánea a las universidades, y en la renovación de la Licenciatura en la UdeG, los programas educativos deben renovarse ahora también para combatir otro de los nuevos retos de la danza, que es, uno de ellos, la documentación del proceso creativo.

Si se atiende este rezago, con suerte en algunos años la escritura se posicionará en la formación dancística y podría replicarse fuera de la universidad, en la educación informal o semiprofesional de la danza contemporánea. Lo notaremos cuando comience a haber mayor publicación de libros, artículos, revistas y ensayos donde se aborden problemáticas de la danza y procesos creativos, críticos e intelectuales, tal como sucede con otras artes. La clave es acercar a los futuros bailarines a la escritura desde una formación temprana en la danza, no solo como requerimiento académico para ciertas materias, sino como una forma de complementar su creatividad y de aterrizar sus ideas de movimiento.

#### *La inclusión de la escritura y la literatura en la danza contemporánea*

Quizás proponer una asignatura específica para la escritura creativa sea demasiado pedir para una carrera en danza contemporánea. Pero es necesario admitir que se habla de conocimiento y experiencia necesarios para la creatividad, la materialización de ideas y el fomento a la documentación de procesos intelectuales de este arte. Es así que las herramientas de la escritura pueden tomar muchas formas mientras conserven estos objetivos, incluso ejercicios dentro de otras asignaturas teóricas.

Como lo menciona Durán (2011), tal vez no es posible exigir en la danza, o en cualquier arte, una forma específica de escritura, sino justo ver la escritura como una forma del proceso artístico, ya sea a través de descripciones, análisis, cartas, diarios, manuales, memorias y ensayos, los cuales pueden ser tan creativos como la misma obra artística, con la finalidad de sensibilizar tanto al artista como al espectador. Es decir, la escritura como parte de la formación artística no solo es pertinente para el artista, sino para crear puentes con el espectador, haciendo obras para un público más amplio que pueda llegar a comprender los procesos detrás de la abstracción. Así lo dice Mauricio Durán:

Los artistas podrán juzgar la inutilidad de la escritura dada su parcial insuficiencia, más sentida en las necesidades expresivas que en las posibilidades comunicativas. Sin embargo, siendo el lenguaje más común y codificado, termina siendo el mejor medio para comunicar

las intenciones y las instrucciones del artista, las emociones y comprensiones del público, las interpretaciones y exégesis de los críticos y teóricos. (Durán, 2011, p.10)

Es decir, la danza contemporánea ya es en sí misma un género muy abstracto, y al privar al público de textos que complementen el movimiento, la intención o los sentires que se expresan en la escena, se desvanece el contacto con el espectador. Esto tiene como consecuencia un ensimismamiento de la danza contemporánea, la cual se concentra en su propia ejecución y no permite al público acceder a ella. Ahí radica otro punto importante de la escritura para la danza, no para explicarla, sino para compartirla.

Para que esta relación genuina pueda surgir, la escritura debe ser tan creativa como el movimiento. Por eso es preciso para el bailarín contemplar un espacio para escribir libremente, plasmar las ideas sin juicios ni normas, porque nunca se sabe si de ahí saldrá la siguiente metodología o filosofía de la danza, la cual al plasmarse formará vínculos con otras artes, comunidades y con el público que la contempla.

La escritura como norma académica es importante en cuestión de redacción, pues hacer investigación de la danza (tipo histórica, biográfica o social) es crucial, pero también lo es permitir que la misma creatividad que posee al cuerpo, posea al lápiz y así esos borradores representen un documento potencial para el patrimonio creativo de la danza contemporánea. Incentivar la escritura y la lectura no es solo estimular la creatividad de la mente sino también la del mismo cuerpo danzante.

En estos términos, pensemos la escritura como la huella de un proceso cognitivo que está atravesada no sólo por lo sensible, sino también por la construcción sociocultural de un mundo en donde los paradigmas históricos, estéticos y políticos se cristalizan, para luego reformularse con el devenir del tiempo. En ese sentido, ¿no podríamos establecer un paralelismo entre el trazo de la escritura, el trazo del cuerpo danzante y el trazo de la historia de la danza? Pues en todos ellos observamos un proceso de transformación y de memoria colectiva, *trazando* en cada palabra, gesto o movimiento, la herencia cultural de un mundo, o bien, de una forma de *sentipensar* el mundo. (Dowling, 2022, p.14).

Las palabras de Adriana Dowling no pueden ser más atinadas. Las vivencias, aprendizajes y contextos socioculturales, todo ello influye en la manera como se piensa y se hace la danza, pues el arte está siempre permeado por una experiencia sensible. Por todo este contexto podemos notar las diferencias entre las distintas escuelas de contemporáneo, desde el enraizamiento de la danza latinoamericana hasta la ligereza del contemporáneo europeo. Escribir sobre esas influencias es documentar no solamente el proceso de una persona sino el de una tradición dancística a partir de piensos y contextos individuales, descritos con la misma sensibilidad con la que baila.

Las formas retóricas de la poesía con el movimiento del cuerpo, las estructuras narrativas con la composición coreográfica, los argumentos que sostienen una idea en el ensayo con las filosofías que dan pie al movimiento, etc. Existen más analogías de las que podríamos imaginar, pues todas las herramientas de estos géneros literarios tienen cabida en la danza. En Guadalajara se llevan a cabo clases, talleres, seminarios y cursos de escritura creativa en sus diferentes géneros. Traer a estos escritores y/o a sus métodos de enseñanza a las aulas de danza sería una gran colaboración entre las artes, lo cual sin duda nutriría ambas disciplinas. Incluso sería posible tomar prestadas algunas metodologías de la Licenciatura en Escritura Creativa de la Universidad de Guadalajara, si no es que una directa colaboración entre centros universitarios.

En definitiva, la escritura se revela como una herramienta poderosa en la formación de danza contemporánea, no solo por su capacidad de enriquecer el proceso artístico, sino también por su potencial transformador en la relación con el público. Al integrar la escritura, los bailarines profundizan en la reflexión crítica sobre su práctica y descubren nuevas formas de habitar y narrar el espacio escénico. Así, la escritura deja de ser un ejercicio ajeno para convertirse en un lenguaje aliado del cuerpo en movimiento.

### Conclusión

Hay mucho qué hacer respecto a la formación dancística, pero siendo el contemporáneo un arte cada vez más abstracto y alejado de su seno comunitario, es necesario brindar herramientas para que esas experiencias sean compartidas y dejen huella no solo en los espectadores sino en la historia del desarrollo de la danza contemporánea. La escritura puede ser la herramienta que la danza necesita para posicionarse como un arte crítica y pensante.

No se trata únicamente de impulsar la correcta redacción de un texto académico sino la redacción de un escrito que transmita la misma pasión y sensibilidad del cuerpo, que sea, pues, una

extensión de la danza. Es así, como pequeños ejercicios de escritura y creación a través de la literatura pueden cambiar los productos que la comunidad dancística deja para la posteridad y para su público, creando puentes entre bailarines y espectadores y compartiendo un bagaje artístico más amplio, nutrido y codificado.

### Referencias

- Alfonso, S. R. (2015), ¿Por qué llevamos la formación dancística a la universidad? *Interdanza*, (22), 04-05. [https://issuu.com/interdanza/docs/rev\\_interdanza\\_n\\_m.22\\_issuu](https://issuu.com/interdanza/docs/rev_interdanza_n_m.22_issuu)
- Bojórquez, C. (2023). “De la formación universitaria y sus anhelos”. En: Estay Reyno, P. L., Ramírez Macip, R. C. y Rivera Hernández, K. M. (Eds.). *Descolonizar el pensamiento. La transformación en la formación artística de la danza en las Instituciones Educativas de Nivel Superior (IES): critica a la teoría y práctica* (pp. 52-56). México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- De Luna, K. (2023) “Corporealidades”. En: Durán, O. Y. (Coord.). *Filosofías del cuerpo y el movimiento. Danza contemporánea en América Latina* (pp. 13-25). México, autopublicación.
- Dowling, A. (2022). La escritura en danza como expresión y reflexión de la corporeidad. *007-Cátedra Gloria Contreras en danza y sus vínculos interdisciplinarios. Los trazos de la danza: escrituras y corporeidades*. <https://www.cuadernoscatedras.unam.mx/product/007-catedra-gloria-contreras/>
- Durán, M. (2011, Febrero), La escritura en las disciplinas artísticas. *Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas* 6(2). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma/article/view/1788>
- Fernández, M. de L., (2023). “Rostros de una experiencia: la teoría en los nichos prácticos. Cómo el campo se manifiesta en la docencia. Dicotomías en el pensamiento occidental y cómo afectan la danza”. En: Estay Reyno, P. L., Ramírez Macip, R. C. y Rivera Hernández, K. M. (Eds.). *Descolonizar el pensamiento. La transformación en la formación artística de la danza en las Instituciones Educativas de Nivel Superior (IES): critica a la teoría y práctica* (pp. 57-65). México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Hickman, M., G. (2023) *La configuración del campo artístico de la danza contemporánea en Guadalajara*. México, Universidad de Guadalajara.

Otalvaro, S. J. (2014). La lecto-escritura “Más que simples letras” [Versión electrónica]. *Revista de educación y pensamiento*, 21(21), 73-82.

Tortajada, M. (2021). Orden del caos: la danza en México. *Fractal*, (94).  
<https://www.mxfractal.org/articulos/RevistaFractal94Tortajada.php>

Yatir, K. (2023). “Breve crítica al plan de estudios de la licenciatura en danza de la BUAP, desde la perspectiva de mi cuerpo danzante”. En: Estay Reyno, P. L., Ramírez Macip, R. C. y Rivera Hernández, K. M. (Eds.), *Descolonizar el pensamiento. La transformación en la formación artística de la danza en las Instituciones Educativas de Nivel Superior (IES): critica a la teoría y práctica* (pp. 97-104). México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.